

Fecha: 23-07-2024

Medio: El Mercurio

Supl.: El Mercurio - Cuerpo A

Tipo: Noticia general

Título: La intensa vida de Mary Rose Mac-Gill y su notable legado cultural y solidario

Pág.: 8

Cm2: 1.402,2

VPE: \$ 18.418.995

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

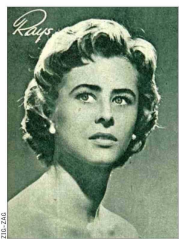
126.654

320.543

■ No Definida

Tras ser ingresada por una crisis respiratoria al Hospital FACH, ayer la destacada gestora murió a los 90 años:

La intensa vida de Mary Rose Mac-Gill y su notable legado cultural y solidario



1. Hija del escocés Henry C. Mac-Gill, quien llegó al país en 1929 y de la chilena Alicia Herrera Aristegui, nació el 10 de octubre de 1933. Su educación, iniciada en el Colegio Dunstaffair, fue una mezcla de tradiciones británicas y criollas. Decía haber heredado, de la parte chilena, "esa cosa del arrumaco. Fui una hija muy querida". Y de la parte escocesa, descripta por ella como "más seca", el rigor y la perseverancia. También, de su casa de infancia recordaba especialmente "la solidaridad", ya que su mamá ayudaba en distintas instituciones, siendo una de ellas la Protectora de la Infancia. De su personalidad, siempre llamó la atención su cercanía con gente de muy diverso pensamiento político y creencias. Ella lo asignaba a su colegio y a la formación de su hogar: "En el Dunstaffair teníamos clases de religión católica, pero también había anglicanos, luteranos, judíos...". Eso, agregó, "me abrió los ojos a otro mundo. La diversidad se respetaba, pero yo también hacía respetar mi opinión, como hasta ahora".

JUAN ANTONIO MUÑOZ HERRERA

Rubia perfecta, con sus ojos azules siempre brillantes y una mirada inteligente e inquisitiva, fue respetada transversalmente. Franca y lúcida, se destacó por trabajar en favor del patrimonio, el arte y los artistas chilenos, así como por los que menos tienen. A los 85 años, confesaba pesar 42 kilos y decía haber perdido 9 centímetros de altura. "Una brutalidad", reconocía sin una pizca de coquetería esta destacada mujer de nuestro país, quien tuvo cuatro hijos, seis nietos y dos bisnietos. Sin embargo, ayer, a las 2-44 de la madrugada, y pese a haber estado bien hasta hace poco más de una semana —incluso recibió a un grupo de amigos a almorzar en su departamento el sábado 6 de julio—, Mary Rose Mac-Gill murió en el Hospital de la FACH, donde fue ingresada el viernes 12 de julio después de una crisis respiratoria, que derivó en que se le comprometiera finalmente el corazón.

En sus últimos días estuvo más que rodeada de sus seres queridos, y tras su partida fue llevada a la parroquia San Francisco de Sales donde se recibieron las condolencias, al mismo tiempo que para acompañarla fueron llegando muchas flores blancas y rosadas, principalmente, las que se sumaron a dos retratos de ella, uno de su rostro y otro a caballo, como buena equitadora que era. La misa de funeral se realizará hoy a las 12:00 horas y aquí recorreremos algunos momentos de su vida, junto a historias contadas por ella misma —junto a varias opiniones— en distintas entrevistas. A la derecha, junto a su querida Dachshund, Sofia.



BRIGITTE LÓPEZ

Patriota de tomo y lomo



2. Casada con Julio Subercaseaux Barros, tuvo con él cuatro hijos —Alicia, Isabel, Julio y Enrique—, a quienes creía "haberles traspassado el interés por conocer su país, sus grandes figuras políticas y artísticas". "Les di", decía, "la chance de hacer deportes. Me salieron tres muy buenos para la equitación (Julio, Alicia e Isabel), lo cual me encanta, porque yo era bastante buena para la equitación. A Enrique, un caballo le dio un mordisco y no quiso saber nada de caballos, y adquirió un gusto enorme por la ópera". Tras su separación de Subercaseaux, se casó con Jorge Jarpa Reyes, de quien envió en 2000 —"un encanto, gran lector y estupendo compañero"



3. Consideraba que Chile es un país de una solidaridad extraordinaria y decía que en parte era por "las mujeres de las clases sociales altas". "Lo vi en mi mamá, que siempre estaba ayudando en la Protectora de la Infancia o en Santa Teresita, y en muchísimas señoras de ese tiempo. No había una sola señora de la alta sociedad que no estuviera metida en La Gota de Leche". En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



4. La solidaridad que aprendió en su casa haciendo cuadritos de lana, o sagues como ella decía, la continuó con pasión en su vida. De joven, no dudó en participar de colectas —donde no pasaba "ni un Cristo sin dejar un obolo importante"— y se subió a las pasarelas por varias causas. En las fotos, para dos desfiles de Fundación Paternitas a principios de 2000.



5. Su amor por Chile era profundo. Un sentimiento que además se relacionaba con su padre escocés, con quien almorzaba todas las semanas en el Hotel Crillon: "Mi papá me decía que no hay nada peor que el desarraigo. Él sabía lo que a otro mundo. La diversidad se respetaba, pero yo también hacía respetar mi opinión, como hasta ahora".



6. Su trabajo público se concentró en la gestión que desarrolló en la librería Studio, en la Corporación de Amigos del Arte, en los Amigos del Teatro Municipal, en la Corporación Cultural de Providencia y en la Corporación de Amigos del Patrimonio Religioso y Cultural de Chile. Se recuerdan especialmente logros como el remate para comprar el piano Steinway en que tocó Claudio Arrau; los instrumentos que donó el gobierno de Japón; las dos versiones de "Sueño de una noche de primavera" en el Club Hípico y su colaboración directa en los inicios de las sopranos Verónica Villarroel y Cristina Gallardo-Domís. "Muy distintas y ambas grandísimas, extraordinarias", comentaba. En la primera foto, en 2000, para un concierto junto al director Enrique Patrón de Rueda y Cristina Gallardo-Domís, y abajo, en 2002, cuando recibió la Orden al Mérito Cultural de la Municipalidad de Quinta Normal y feliz posó con el decreto alcaldicio que acreditó la condecoración.

7. Conoció a fondo de la vida social chilena de los últimos 90 años. Mary Rose Mac-Gill consideraba que hay diferencias sustanciales en la formación y el comportamiento de las nuevas generaciones respecto de lo que sucedía cuando ella era adolescente. "Eramos", decía, "más reservados no es que se escondieran las cosas; simplemente, uno era más reservado. Hoy día todo se voca, a través de Twitter o Facebook o Instagram. Creo que éramos también más estúpidos; hoy, al primer movimiento malo que nos toque en la vida estamos en contra del mundo y enarbolamos la bandera de la furia". En las fotos, con Julieta Astaburuaga y Arturo Alessandri Besa para la Gala de "El Mercurio" de 2014; el artista Mario Toral, y para la Fiesta de la Vendimia de 2002, al llegar a la Plaza de Armas de Curicó, junto al entonces embajador británico Gregory Faulkner y su señora.

8. En los últimos años apareció en diferentes medios de comunicación, dando a conocer su visión de temas relacionados con el mundo de la clase alta chilena y de cómo se cambió el estilo de vida más austero que en el pasado tenían las familias de altos ingresos, en comparación con la actualidad donde consideraba que se copian estilos de Estados Unidos. También estuvo en programas de actualidad y matinales, entre otros. En las fotos, en el "Mucho Gusto" con Luchito Jara en 2016 y en la segunda, en "Bienvenidos", con Martín Cárcamo (2018). A la izquierda, para la Gala del Festival de Villa del Mar 2006, donde era una de las más esperadas y celebradas de la alfombra roja.

9. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

10. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

11. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

12. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

13. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

14. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

15. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

16. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

17. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

18. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

19. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

20. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

21. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

22. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

23. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

24. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

25. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

26. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.

27. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



2. Casada con Julio Subercaseaux Barros, tuvo con él cuatro hijos —Alicia, Isabel, Julio y Enrique—, a quienes creía "haberles traspassado el interés por conocer su país, sus grandes figuras políticas y artísticas". "Les di", decía, "la chance de hacer deportes. Me salieron tres muy buenos para la equitación (Julio, Alicia e Isabel), lo cual me encanta, porque yo era bastante buena para la equitación. A Enrique, un caballo le dio un mordisco y no quiso saber nada de caballos, y adquirió un gusto enorme por la ópera". Tras su separación de Subercaseaux, se casó con Jorge Jarpa Reyes, de quien envió en 2000 —"un encanto, gran lector y estupendo compañero"



3. Consideraba que Chile es un país de una solidaridad extraordinaria y decía que en parte era por "las mujeres de las clases sociales altas". "Lo vi en mi mamá, que siempre estaba ayudando en la Protectora de la Infancia o en Santa Teresita, y en muchísimas señoras de ese tiempo. No había una sola señora de la alta sociedad que no estuviera metida en La Gota de Leche". En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



4. La solidaridad que aprendió en su casa haciendo cuadritos de lana, o sagues como ella decía, la continuó con pasión en su vida. De joven, no dudó en participar de colectas —donde no pasaba "ni un Cristo sin dejar un obolo importante"— y se subió a las pasarelas por varias causas. En las fotos, para dos desfiles de Fundación Paternitas a principios de 2000.



5. Su amor por Chile era profundo. Un sentimiento que además se relacionaba con su padre escocés, con quien almorzaba todas las semanas en el Hotel Crillon: "Mi papá me decía que no hay nada peor que el desarraigo. Él sabía lo que a otro mundo. La diversidad se respetaba, pero yo también hacía respetar mi opinión, como hasta ahora".



6. Su trabajo público se concentró en la gestión que desarrolló en la librería Studio, en la Corporación de Amigos del Arte, en los Amigos del Teatro Municipal, en la Corporación Cultural de Providencia y en la Corporación de Amigos del Patrimonio Religioso y Cultural de Chile. Se recuerdan especialmente logros como el remate para comprar el piano Steinway en que tocó Claudio Arrau; los instrumentos que donó el gobierno de Japón; las dos versiones de "Sueño de una noche de primavera" en el Club Hípico y su colaboración directa en los inicios de las sopranos Verónica Villarroel y Cristina Gallardo-Domís. "Muy distintas y ambas grandísimas, extraordinarias", comentaba. En la primera foto, en 2000, para un concierto junto al director Enrique Patrón de Rueda y Cristina Gallardo-Domís, y abajo, en 2002, cuando recibió la Orden al Mérito Cultural de la Municipalidad de Quinta Normal y feliz posó con el decreto alcaldicio que acreditó la condecoración.



7. Conoció a fondo de la vida social chilena de los últimos 90 años. Mary Rose Mac-Gill consideraba que hay diferencias sustanciales en la formación y el comportamiento de las nuevas generaciones respecto de lo que sucedía cuando ella era adolescente. "Eramos", decía, "más reservados no es que se escondieran las cosas; simplemente, uno era más reservado. Hoy día todo se voca, a través de Twitter o Facebook o Instagram. Creo que éramos también más estúpidos; hoy, al primer movimiento malo que nos toque en la vida estamos en contra del mundo y enarbolamos la bandera de la furia". En las fotos, con Julieta Astaburuaga y Arturo Alessandri Besa para la Gala de "El Mercurio" de 2014; el artista Mario Toral, y para la Fiesta de la Vendimia de 2002, al llegar a la Plaza de Armas de Curicó, junto al entonces embajador británico Gregory Faulkner y su señora.



8. En los últimos años apareció en diferentes medios de comunicación, dando a conocer su visión de temas relacionados con el mundo de la clase alta chilena y de cómo se cambió el estilo de vida más austero que en el pasado tenían las familias de altos ingresos, en comparación con la actualidad donde consideraba que se copian estilos de Estados Unidos. También estuvo en programas de actualidad y matinales, entre otros. En las fotos, en el "Mucho Gusto" con Luchito Jara en 2016 y en la segunda, en "Bienvenidos", con Martín Cárcamo (2018). A la izquierda, para la Gala del Festival de Villa del Mar 2006, donde era una de las más esperadas y celebradas de la alfombra roja.



9. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



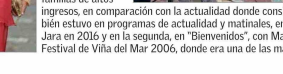
10. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



11. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



12. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



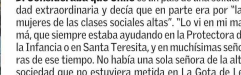
13. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



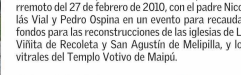
14. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



2. Casada con Julio Subercaseaux Barros, tuvo con él cuatro hijos —Alicia, Isabel, Julio y Enrique—, a quienes creía "haberles traspassado el interés por conocer su país, sus grandes figuras políticas y artísticas". "Les di", decía, "la chance de hacer deportes. Me salieron tres muy buenos para la equitación (Julio, Alicia e Isabel), lo cual me encanta, porque yo era bastante buena para la equitación. A Enrique, un caballo le dio un mordisco y no quiso saber nada de caballos, y adquirió un gusto enorme por la ópera". Tras su separación de Subercaseaux, se casó con Jorge Jarpa Reyes, de quien envió en 2000 —"un encanto, gran lector y estupendo compañero"



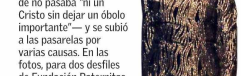
3. Consideraba que Chile es un país de una solidaridad extraordinaria y decía que en parte era por "las mujeres de las clases sociales altas". "Lo vi en mi mamá, que siempre estaba ayudando en la Protectora de la Infancia o en Santa Teresita, y en muchísimas señoras de ese tiempo. No había una sola señora de la alta sociedad que no estuviera metida en La Gota de Leche". En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



4. La solidaridad que aprendió en su casa haciendo cuadritos de lana, o sagues como ella decía, la continuó con pasión en su vida. De joven, no dudó en participar de colectas —donde no pasaba "ni un Cristo sin dejar un obolo importante"— y se subió a las pasarelas por varias causas. En las fotos, para dos desfiles de Fundación Paternitas a principios de 2000.



5. Su amor por Chile era profundo. Un sentimiento que además se relacionaba con su padre escocés, con quien almorzaba todas las semanas en el Hotel Crillon: "Mi papá me decía que no hay nada peor que el desarraigo. Él sabía lo que a otro mundo. La diversidad se respetaba, pero yo también hacía respetar mi opinión, como hasta ahora".



6. Su trabajo público se concentró en la gestión que desarrolló en la librería Studio, en la Corporación de Amigos del Arte, en los Amigos del Teatro Municipal, en la Corporación Cultural de Providencia y en la Corporación de Amigos del Patrimonio Religioso y Cultural de Chile. Se recuerdan especialmente logros como el remate para comprar el piano Steinway en que tocó Claudio Arrau; los instrumentos que donó el gobierno de Japón; las dos versiones de "Sueño de una noche de primavera" en el Club Hípico y su colaboración directa en los inicios de las sopranos Verónica Villarroel y Cristina Gallardo-Domís. "Muy distintas y ambas grandísimas, extraordinarias", comentaba. En la primera foto, en 2000, para un concierto junto al director Enrique Patrón de Rueda y Cristina Gallardo-Domís, y abajo, en 2002, cuando recibió la Orden al Mérito Cultural de la Municipalidad de Quinta Normal y feliz posó con el decreto alcaldicio que acreditó la condecoración.



7. Conoció a fondo de la vida social chilena de los últimos 90 años. Mary Rose Mac-Gill consideraba que hay diferencias sustanciales en la formación y el comportamiento de las nuevas generaciones respecto de lo que sucedía cuando ella era adolescente. "Eramos", decía, "más reservados no es que se escondieran las cosas; simplemente, uno era más reservado. Hoy día todo se voca, a través de Twitter o Facebook o Instagram. Creo que éramos también más estúpidos; hoy, al primer movimiento malo que nos toque en la vida estamos en contra del mundo y enarbolamos la bandera de la furia". En las fotos, con Julieta Astaburuaga y Arturo Alessandri Besa para la Gala de "El Mercurio" de 2014; el artista Mario Toral, y para la Fiesta de la Vendimia de 2002, al llegar a la Plaza de Armas de Curicó, junto al entonces embajador británico Gregory Faulkner y su señora.



8. En los últimos años apareció en diferentes medios de comunicación, dando a conocer su visión de temas relacionados con el mundo de la clase alta chilena y de cómo se cambió el estilo de vida más austero que en el pasado tenían las familias de altos ingresos, en comparación con la actualidad donde consideraba que se copian estilos de Estados Unidos. También estuvo en programas de actualidad y matinales, entre otros. En las fotos, en el "Mucho Gusto" con Luchito Jara en 2016 y en la segunda, en "Bienvenidos", con Martín Cárcamo (2018). A la izquierda, para la Gala del Festival de Villa del Mar 2006, donde era una de las más esperadas y celebradas de la alfombra roja.



9. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



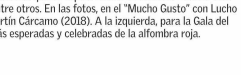
10. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



11. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



12. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



13. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.



14. En la foto superior, unos meses después del terremoto del 27 de febrero de 2010, con el padre Nicolás Vial y Pedro Ospina en un evento para recaudar fondos para las reconstrucciones de las iglesias de La Viñita de Recoleta y San Agustín de Melipilla, y los vitrales del Templo Votivo de Maipú.